

Reunión de ministros del Consejo Atlántico

# La OTAN prepara una nueva doctrina para contener a Rusia y China

► El secretario general propone usar la financiación colectiva para las misiones de disuasión en los países de la Europa Oriental y el Báltico

ENRIQUE SERBETO  
CORRESPONSAL  
EN BRUSELAS



La OTAN va a aprovechar la llegada de una nueva administración en EE.UU. para revisar su doctrina militar e incluir las amenazas que suponen tanto la política agresiva de Rusia como el incremento de la potencia militar de China, sin olvidar las repercusiones del cambio climático. Una mayor apuesta por mantenerse a la cabeza de los avances tecnológicos que van a tener consecuencias todavía imprevisibles y una nueva financiación conjunta de las operaciones de disuasión en territorio europeo.

Los ministros de Defensa aliados se reunieron ayer por vía telemática por primera vez con la participación del nuevo secretario norteamericano de Defensa, el general retirado Lloyd Austin, para escuchar las propuestas del secretario general, Jens Stoltenberg, sobre la actualización de las estructuras de la Alianza. La última revisión de la doctrina aliada se produjo en 2010, todavía con la presión de la amenaza terrorista y con la misión en Afganistán en pleno desarrollo. «El entorno de nuestra seguridad ha cambiado mucho desde entonces», dijo ayer Stoltenberg al término de la primera jornada de reuniones, «y no solamente por la aparición de elementos nuevos como la emergencia de China como potencia global, sino porque entonces, por ejemplo, buscábamos una asociación estratégica con Rusia y en este tiempo Moscú ha tenido un comportamiento muy agresivo con sus vecinos y se ha anexionado ilegalmente Crimea. Y este nuevo concepto debe reforzar los lazos entre Europa y EE.UU. Espero que los jefes estén de acuerdo y me confíen la tarea de definir ese concepto estratégico» en la cumbre que tendrá lugar a fines de año.

Los ministros han hablado también de los gastos militares y en este senti-

do Stoltenberg pidió a los aliados que mantengan los presupuestos de Defensa, sin dejar de recordar que todos los países de la OTAN ya han aumentado el gasto militar en los últimos años, unos 190.000 millones de dólares desde 2014. «Tenemos que hacer más, debemos mantener el impulso actual, pero es bueno que los aliados están cumpliendo con el compromiso que hicieron en 2014», dijo usando una referencia temporal en la que el presidente norteamericano que lo proponía no era Donald Trump, sino su antecesor Barack Obama, «y Joe Biden era su vicepresidente». Entonces los aliados se comprometieron a destinar un 2% del PIB a gasto militar antes de 2024.

## Financiación

La novedad entre las propuestas del secretario general es la financiación colectiva de las operaciones de disuasión en territorio europeo, que a su juicio

sería «una oportunidad inédita para hacer que el lazo transatlántico sea el cimiento de nuestra seguridad después de estos años difíciles». En estos momentos, cuando un país participa en una de estas misiones en Europa Oriental o en los países bálticos corre con sus propios gastos. «Mi propuesta es que una parte de ese coste lo cubra la OTAN, puesto que así se mostraría un mayor apego a la defensa colectiva y sería una distribución más justa de los costes».

En cuanto a las innovaciones tecnológicas, el secretario general es consciente de que cosas como la inteligencia artificial o el reconocimiento facial «van a cambiar el escenario de combate y debemos estar en la primera ola», pero la OTAN «también deberá afrontar también las cuestiones éticas que surgen del uso de estas tecnologías y, aunque no hay respuestas fáciles, habría que diseñar un marco ético mínimo para su uso».

La referencia novedosa al cambio climático está orientada también hacia una mayor integración de la defensa con las inquietudes sociales de los ciudadanos de los países aliados y no se

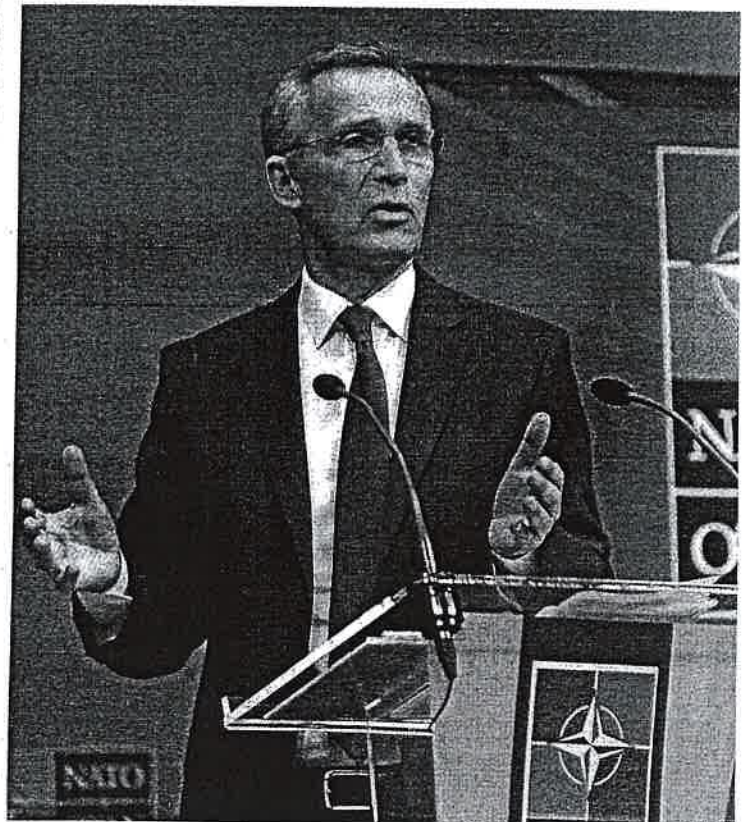
## LA ADAPTACIÓN DE LA ALIANZA

Rusia ha pasado de ser un socio estratégico a convertirse en una amenaza próxima después de la anexión de la península de Crimea, que desde la desaparición de la Unión Soviética había sido atribuido a la vecina Ucrania.

China era en 2010 apenas un competidor económico incipiente para Estados Unidos o la Unión Europea, y ahora tiene ya un peso militar indudable y una capacidad de proyección global indudable.

La tecnología militar ha cambiado de forma radical y es de esperar que aún conoceremos cambios más espectaculares. Se prevé que en los próximos años habrá muchísimos más drones que aviones pilotados. La preocupación por estos avances ha superado ya el debate sobre la existencia de armas nucleares, que durante décadas fue uno de los elementos centrales.

Las misiones en el exterior tendrán un nuevo enfoque, como demuestra la retirada de Afganistán y el aumento de los asesores en Irak que se va a aprobar hoy en la reunión de ministros de Defensa.



refiere solamente a que los tanques tengan motores de bajas emisiones, sino a tratar de prever los efectos en materia de seguridad de los desequilibrios climáticos, como ya ha sucedido en la situación creada por la pandemia de Covid-19, donde los militares de los distintos países han jugado un papel importante «para evitar que la crisis sanitaria no se convierta en una crisis de seguridad. Nuestra reactividad y nuestra preparación ha de mantenerse como ha sido estos meses, cuando los militares de la OTAN han apoyado a los esfuerzos civiles, con transportes u hospitales de campaña».

### Con Finlandia y Suecia

En la reunión han participado además de los ministros de los 30 países miembros, los de Finlandia y Suecia, que no lo son pero cooperan frecuentemente, además del Alto Representante para la política Exterior de la Unión Europea, Josep Borrell.

Hoy está previsto que los titulares de defensa discutan sobre la situación en aquel país y su inminente retirada. En las conversaciones de paz entre el Gobierno afgano y los talibanes se decidió que las tropas aliadas que quedan allí, actualmente unos 10.000 soldados, saldrían el 1 de mayo, pero como explicó Stoltenberg, «ese acuerdo de retirada es condicional y todos los compromisos deben respetarse. Los talibanes deben mantener su parte del acuerdo», poniendo fin a la violencia «de buena fe» y dejando de apoyar a Al Qaida. A pesar de las prisas que dejó Trump, el criterio es que «nos iremos cuando llegue el momento».



Angela Merkel, en una reciente reunión por videoconferencia con el presidente francés, Emmanuel Macron <sup>BPE</sup>

## Berlín tiende sus propios puentes con Washington y Londres

► Alemania estrecha las relaciones diplomáticas con la Administración Biden

ROSALÍA SÁNCHEZ  
CORRESPONSAL  
EN BERLÍN



Los ministros de Exteriores de Estados Unidos, Reino Unido y Alemania, condenaron ayer conjuntamente y con «firmeza» el ataque contra una base aérea en el Kurdistán iraquí reivindicado por el grupo yihadista Awliyya Al Dam (Guardianes de la Sangre). Al comunicado se sumaban esta vez los Ministerios de Exteriores de Francia e Italia, pero no es la primera vez que Alemania suma fuerzas diplomáticas con el Reino Unido después del Brexit y al margen de la diplomacia europea.

El pasado 6 de febrero, los ministros de Exteriores de Alemania, el Reino Unido, Francia y EE.UU. declararon conjuntamente su intención de «revivir los lazos trasatlánticos», en un comunicado en el que se comprometían a «enfrentar juntos los desafíos globales del futuro» después de una primera reunión de toma de contacto tras la llegada de Biden a la Casa Blanca, que se caracterizó por «una atmósfera constructiva y de confianza».

Los tres países europeos y EE.UU. «hablaron de la forma en que un enfoque unificado podría responder a las preocupaciones comunes sobre Irán», según tuiteó el jefe de la diplomacia británica, Dominic Raab.

El ministro francés de Exteriores, Jean-Yves Le Drian, calificó por su parte el intercambio de «conversación importante sobre Irán» y la forma de gestionar «juntos» los desafíos relacionados con la energía nuclear y la seguridad regional. Posteriormente, Francia, Alemania y Reino Unido expresaron su «grave preocupación» por la producción de uranio metálico por parte de Irán, lo que en su opinión viola el Plan Integral de Acción Conjunta (JCPOA) de 2015.

### Conferencia de Múnich

En esta misma línea de complicidad diplomática, los ministerios de Exteriores de Alemania, Reino Unido y Francia condenaron conjuntamente el 11 de febrero el ataque contra un aeropuerto de Arabia Saudí por parte de un grupo de rebeldes de Yemen, alineándose con la posición de EE.UU., de nuevo al margen de la diplomacia europea y definitivamente ignorando a otros países de su entorno europeo, como el caso de España, que per-

manece ajena a todos estos posicionamientos.

La consumación del Brexit y el arrizaje de la Administración Biden parecen haber dado lugar a un núcleo duro diplomático Washington-Londres-Berlín, al que Francia se suma por derecho propio y que actúa en paralelo, si no directamente, ocupando un rol que en teoría debería recaer en la figura del Alto Representante para Política Exterior de la UE, Josep Borrell.

Hoy mismo, los ministros Jean-Yves Le Drian, Heiko Maas y Dominic Raab se reunirán en París para hablar sobre Oriente Medio, en una conversación a la que Antony Blinken participará por videoconferencia.

La diplomacia alemana está en estos momentos volcada en la recuperación de las relaciones con EE.UU. y vive como un primer y significativo paso en esa dirección la intervención del presidente Biden en la Conferencia de Seguridad de Múnich del próximo viernes.

Sin embargo, este posicionamiento se aleja del espíritu de la última cumbre bilateral -celebrada este mismo mes- entre Merkel y Macron. Entonces, ambos líderes defendieron que el consenso de los Veintisiete para fijar los intereses y objetivos de la política exterior sea la fórmula para que la Unión Europea se eleve como actor independiente en el ámbito internacional. En la práctica esta reconstrucción de relaciones trasatlánticas está teniendo lugar entre gobiernos nacionales.

**Comunicado conjunto EE.UU., Alemania y el Reino Unido condenan el ataque a una base militar en el Kurdistán iraquí**



El secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, en rueda de prensa en Bruselas